

CORREO DE
DEL JUEVES 1.^o
DE



MURCIA
DE JUNIO
1809.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Palermo 1.^o de abril.

Los ingleses han instado varias veces al Santo Padre para que dexase á Roma y se refugiase en esta Isla, enviandole con este objeto una fragata que todavia cruza en las aguas de Civitavecchia; y nuestro Rey ha practicado lo mismo por medio de dos sujetos nada sospechosos, de sana doctrina, y los mas opuestos al sistema frances. Estos hicieron quanto pudieron para convencer al Santo Padre á que permitiese á sus hijos le salvarsen del inminente peligro de su preciosa vida; pero al fin debieron retirarse, edificados de la resolucion del Sumo Pontifice en perseverar en su silla hasta morir, aunque fuese preciso padecer el martirio. Estrechado y aprisionado en su mismo Palacio, y rodeado de guardias francesas, sufre cada dia mil insultos y ultrages con tal serenidad y alegria que se advierte altamente la proteccion con que el cielo favorece su sagrada Persona.

El Pueblo Romano por consolar á su venerable Pastor, é imitando su apostólica resignacion, sufre con paciencia la tirania francesa, dando señales nada equivocadas de su firmeza en la resolucion de defender la Religion, y las ordenes y vida de su Gefe hasta derramar la última gota de sangre. El frances respeta por temor las Iglesias, y por el mismo ha desistido de sus proyectos siempre que ha querido entrar en materias de Religion, viendo al pueblo resuelto á morir antes que obedecerle.

Es una maravilla que el Vicario de Jesu-Christo viva tanto tiempo entre las uñas de este carnívoro tigre; pero la Providencia lo sostiene dandole una paciencia á todas las luces edificante.